

Boletín intermitente - Edición de anarquismo social

# Sedicion



N.º 4 - Agosto 2020 – Publicación de la Asamblea Libertaria Cordillera (ALC)

En este número encontrarás:

Editorial – ante los reformismos  
nuestra apuesta siempre es la  
Anarquía (p. 2)

Artículo de convocatoria abierta :  
No basta con ser feminista (p. 3)

Artículo de convocatoria abierta:  
¡Ningún espacio a los aparatos del  
poder, no engañarse! (p. 5)

Artículo : Colonialismo, patriarcado  
y racismo en el territorio dominado  
por el estado de Chile (p. 7)

Propaganda Sobre las AFP – Lo  
queremos todo! (p. 9)

Artículo : ¿Castigo para pobres,  
castigo para ricos? No, simplemente  
castigo (p. 10)

Sección de escritos anarquistas  
(p.11)



Ilustración por @anarchy.wave

## Editorial – ante los reformismos nuestra apuesta siempre es la Anarquía

Estamos cerca del primer aniversario de la revuelta de Octubre, y a veces recordarlo es como si sólo hubiese sido parte de un sueño, de ese “Chile que despertó” pero que sigue en una fase onírica de sometimiento, nacionalismo racista y explotación... desde esa fecha que en las calles pudimos ver consignas que apoyaban al pueblo mapuche, los rayados en contra de la yuta, propagandas que se expandían en todos los territorios pidiendo disolución de la Institución de Carabineros, la superación del Estado y la caída del Capitalismo... en fin, todo eso fue real, pero pareciera que hoy quedó en el olvido, o en un extraño standby en el que las consignas perdieron su radicalidad, o se fueron adecuando a las condiciones actuales. Tampoco es por enaltecer Octubre, porque está claro que la aspiración que predominaba y el ambiente agitado giraron en torno a cambiar la Constitución, o sea, ¿crear nuevas leyes que contengan un rato más el Capitalismo? Sí, porque Capitalismo y Estado (con su aparataje legal e instituciones) son una díada, se nutren y se necesitan recíprocamente para su plena existencia. Y cualquier modificación dentro del marco de lo institucional no va a romper con esa alianza histórica y macabra que ha perpetuado las desigualdades de clases y ha normado la explotación del trabajo asalariado, normalizando así también la miseria y la pobreza en la que estamos inmersxs como clase explotada. El aire de revolución que el pueblo comenzó a respirar se vio mermado por un proceso constituyente que no tiene nada de revolucionario y lo tiene todo de reformista, y lo que exhalamos ahora son nuestras consignas, nuestras vidas, amoldadas para hacer más amigable el imaginario de la democracia y la participación ciudadana.

Frente al complejo escenario que vivenciamos, con discursos que intentan ser “neutrales” y que claramente no lo son porque siguen moviéndose dentro de la institucionalidad burguesa y las lógicas que reproducen la dominación, es necesario aportar desde el anarquismo social. Si bien tenemos elementos en contra – como siempre- , las asambleas territoriales son espacios que adquirieron más fuerza el año pasado, desde un potente rechazo hacia los partidos políticos y una cierta desilusión hacia la institucionalidad. Siguen activas como espacios de resistencia en el contexto de pandemia nutriendo el tejido social y fomentando las redes de solidaridad de clase. En este sentido, es una de las oportunidades que tenemos para recordar, tensionar y plantear propuestas desde la vereda anarquista, y aportar a darle permanencia a estos espacios en pos de mantener la auto-organización en los territorios y proyectarse políticamente a largo plazo hasta la liberación.



Entonces, la invitación es darle visibilidad al anarquismo como alternativa y horizonte político, articulando un discurso que realmente cuestione el entramado opresivo existente y que sea capaz de destruir/construir de manera situada en todos los espacios posibles ¡Que la ide(A) no se quede encerrada solo entre afines!

*Amanda y Amapola*

## No basta con ser feminista

*Por Natalia Riquelme Campos*

Desde hace algunos años atrás, el feminismo alcanzó masividad al alero de las manifestaciones en contra de las violencias sexuales, del movimiento del pañuelo verde por el aborto libre o Ni Una Menos. Hemos sido testigos de transportes públicos y calles principales repletas de mujeres en protesta, no solo en este continente, sino alrededor del mundo. Las redes sociales hierven cuando una violación termina con el suicidio de la víctima, o cuando asesinan a sangre fría a una adolescente. Aparecen las fotos de perfil color morado, los hashtags y hasta mujeres del gobierno/régimen institucional se suben al carro del sentido común a pesar de su defensa a la dictadura, a las policías y las fuerzas armadas. Al fin y al cabo, no pasa ni una semana sin que no se difunda por la prensa una mujer desaparecida, o que encontraron el cadáver de una en la casa del vecino o en la calle adentro de una maleta.

Sin embargo, queda la extraña sensación de que marchar el 8 de marzo o luchar retóricamente por los derechos de las mujeres en realidad no implican demasiado en términos prácticos e ideológicos. Casi parece como si *ser feminista* fuera fácil o una actitud individual acerca del empoderamiento y ya está. Es como si fuera una elección de un solo día, como si se pudiera vender la idea de serlo, y comprarla. Es como si el feminismo individual solucionara los problemas de la vida.

Lo cierto es que **es muy difícil ser feminista** no solo porque es un trabajo colectivo y de largo aliento, sino también porque duele y remueve. Es un trabajo permanente de cuestionamiento a todo lo existente. No tiene mucho que ver con la etiqueta, ni con la identidad o sentido de pertenencia, ni con el certificado de acreditación. Erróneamente se ha instalado la idea de que existe un solo feminismo que puede ser un estilo de vida (sin cambiar ninguna conducta ni pensamiento), un status social que abre espacios en sectores progresistas o un movimiento puramente cultural que no tiene que ver con la política y lo político. Y eso genera la creencia de que cualquiera puede simpatizar con el feminismo incluso si defiende agresores, si agrede a otras mujeres, si se mueve en las lógicas patriarcales de la institucionalidad o si no se cuestiona el carácter desigual, capitalista y supremacista blanco de nuestra sociedad.

Este feminismo vacío y superficial, que nosotras denominamos liberal, es protagonizado por mujeres blancas de ascendencia europea, universitarias, heterosexuales, de clase media-alta y que viven en la ciudad, quienes reciben toda la atención de los medios tradicionales de comunicación y se arrojan la representación de todas las mujeres. Es a menudo cooptado por las políticas públicas del gobierno, por agendas neoliberales o por partidos políticos de la institucionalidad, aunque ninguno tiene real interés en cambios estructurales porque el sistema les beneficia y no están dispuestos a redistribuir el poder. Así, el feminismo es instrumentalizado al volverse un recurso útil de marketing debido a su alcance y masividad.

Por el contrario, los feminismos transformadores y revolucionarios implican una ética y una lucha constantes contra el capitalismo, contra las fronteras del Estado Nación y contra el racismo y el colonialismo extractivista, porque estos explotan, violentan y matan otros seres humanos. Esta forma de vida beneficia a un grupo minoritario de personas a costa de la opresión de la mayoría (sobre todo mujeres), así que **no es congruente llamarse feminista sin una reflexión política** al respecto, sin una crítica económica al sistema de clases impuesto por la fuerza o a las instituciones que lo sustentan y defienden. En ese sentido, el feminismo no puede alinearse con la violencia policial ni con las fuerzas armadas, y no puede construirse desde los aparatos del estado, ya que los orígenes de las instituciones occidentales son precisamente el patriarcado. Partir por el comienzo significa lo siguiente: no es

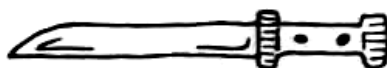
feminista la que defiende o participa de la explotación a otras personas, tampoco la que transa, dialoga y pacta con el poder para alcanzar un trozo de él. No es feminista la mujer racista que apoya por omisión y costumbre el terrorismo del estado de Chile en territorio mapuche, tampoco la nacionalista y xenófoba que ve en la persona migrante un enemigo. No lo es la que busca los privilegios del hombre, y tampoco la que vela por intereses propios.

Resulta necesario aclarar que ninguna feminista es un juez del máximo tribunal de conducta como para auto colocarse arriba de un pedestal de superioridad moral, ya que no se nace feminista sino que es producto de un largo y doloroso proceso de reconocimiento de vivencias personales como situaciones de violencia, en el marco de la existencia del patriarcado no solo en el ámbito cultural o educacional, sino también político, económico e institucional. En ese proceso, nadie tiene la verdad absoluta y final, porque representa un aprendizaje constante en busca de despojarse de la alienación sexista, racista y patriota. Sin embargo, **debemos comenzar a profundizar en torno a la práctica que las feministas deben llevar** no solo para darle valor a la idea en sí misma, sino para construir un movimiento articulado en miras a un mundo nuevo.

Hay que asumir que la posición de las mujeres puede oscilar entre ser oprimidas y opresoras, y ninguna de ellas es estática sino más bien dinámica y cambiante. Aun así, se puede accionar para dejar de ser ambas: oprimidas cuando sobrevivimos a relaciones de pareja violentas o cuando luchamos y nos organizamos políticamente; opresoras cuando redistribuimos aquellos privilegios de los que hacemos uso explotando otras mujeres (y estas pueden ser nuestra madre, así como la trabajadora subcontratada, la campesina que cuida la siembra, la temporera que la recolecta para que termine en nuestro plato o la que ha visto su barrio devastado por la contaminación de la termoeléctrica que mantiene nuestra luz encendida). La renuncia a los privilegios no implica necesariamente un apoyo económico (aunque puede serlo), pero sí lo es ceder espacios de voz y representación y luchar en las calles por las problemáticas que afectan a las mujeres en una situación más precaria. Si ignoramos, invisibilizamos o negamos las demandas de las mujeres campesinas, indígenas, negras, migrantes o trabajadoras, seremos parte del mismo sistema que queremos cambiar y contribuiremos a su reproducción silenciosa.

**Ser feminista implica una práctica coherente en paralelo**, aplicada a la vida cotidiana sin justificación. En esa línea, son feministas todas las mujeres que resisten al sistema hetero-patriarcal, colonial y capitalista, aunque ellas no sepan necesariamente lo que *es* el feminismo. Sin duda, lo fueron las mujeres esclavizadas que lucharon por su libertad y la de su pueblo, lo son las mujeres indígenas que resisten a la colonización del estado y al extractivismo de las empresas transnacionales que destruyen la naturaleza. Son feministas las lesbianas que sobreviven todos los días a la heterosexualidad obligatoria pero sin venderse a las comodidades de los privilegios de clase. Lo son aquellas mujeres que luchan por la soberanía de las semillas y por mantener el tejido social de sus comunidades. **Son feministas todas las mujeres que luchan por la vida, el bienestar y la dignidad de otras mujeres y sus pueblos.** Las que son capaces de mirar más allá de la situación propia y del propio ombligo.

No reconocemos sororidad alguna con las mujeres que tienen sus manos manchadas con sangre, aquellas que en la vereda del fascismo defienden el régimen policial capitalista e imperialista voraz; denunciamos a las mujeres que violentan a otras mujeres, que permiten la tortura sexual, que silencian las denuncias o que encubren a agresores; y nos distanciamos de las que buscan los beneficios que entregan el estado, la iglesia, los empresarios y el poder. Lo hacemos para diferenciarnos de aquellas que no luchan por todas las mujeres, sino por sí mismas. Porque, al final de todo, no basta con ser solo feminista.



## ¡Ningún espacio a los aparatos del poder, no engañarse!

Por Felipin



Ante los diversos acontecimientos desde el “despertar social” y las infinitas informaciones en los medios de comunicación –*tradicionales, que presentan una visión uniforme el interés empresarial y por tanto al poder-*, desde criminalizar la protesta, hasta “entender la protesta” pero repudiar la violencia y el enojo, en suma, a las opiniones diversas en redes sociales, la contrainfo más autónoma, el debate en casa, constituyendo incluso conversaciones en “no-lugares de la política” -como diría un estadista del Perú-, la constante es clara, los

conflictos y el descontento en la forma de vivir siempre estuvieron ahí. Han permanecido a lo largo de la historia y así como el tiempo ha pasado, la memoria se fue perdiendo, así como si el polvo de un gran desierto tapara toda lucha ancestral, toda lucha obrera y las desconectara de entre sí.

Así como lxs animales que somos, podemos entrar en un letargo y a si mismo levantarnos con fuerza, con energías, de forma espontánea como en octubre y los meses siguientes, revolviendo un poco el orden social que tanto acomoda a quienes han ido acumulando privilegios. Por otra parte, no es casual que los medios de comunicación de corte más tradicional jueguen a confundirnos, acomodando “la verdad” y de alguna u otra manera alineándose con el poder político, económico y de las fuerzas de -su-orden, como cualquier policía o milicia, para desmovilizar y apaciguar las fuerzas de los movimientos sociales, incluso teniendo el descaro de presentar noticias del rey prófugo de España en vez de mostrar la situación de la nación mapuche. Pero ¿qué se les puede pedir? aunque pongan caras de sorpresa-preocupación en los matinales, cuando hay una vulneración de derechos en el Sename o tristeza cuando híper-mediatizan aberrantes femicidios en televisión abierta exponiendo el dolor de la familia... lo único que pretenden es dinero y puntos de audiencia, su empatía es comercial, tan comercial y/o política, como cuando quieren unificar la percepción social sobre un tema y fundirlo con las decisiones políticas generando una validación social, como por ejemplo en el caso del femicida de ámbar, de alguna manera se logra la homogénea social de que los presos no debiesen salir a mitad de condena ni obtener beneficios carcelarios, y refundiendo dicha opinión social con el Decreto de Ley 321 que quita posibilidades de obtención de libertad condicional para presos, anulando el posible apoyo social de la gente a las movilizaciones al interior de las cárceles para eliminar este decreto, justo cuando cada vez hay más presos en cárceles por sus luchas multiformes.



Tal mediatización de todo, ha jugado políticamente y con los políticos de derecha en específico con la idea del plebiscito para cambiar la Constitución, a tal punto de “en beneficio de la gente y por el virus, postergarla”, “evitar destruir más la economía”, “no arriesgarnos”, en fin, una suerte de secuestro a la posibilidad de jugar a la decisión democrática. ¿Pero realmente en la constitución cabe todo lo que tenemos en mente cuando pensamos en el buen vivir? En el *Küme mogen* o *Suma Qamaña*<sup>1</sup>, en la utopía o en anarquía. La lucha ancestral por la defensa de la *Itrofill mogen*<sup>2</sup>, las luchas contra empresas contaminantes, el veganismo, la lucha por la autodeterminación de nuestras vidas, sin condicionantes externas más que la naturaleza misma, no necesariamente se conseguirán con un cambio constitucional o con el hacer un “nuevo país”. Toda posibilidad de cambio a nivel humano, que nos acerque a nuestras utopías no se dará de la mano del Estado ni del cambio de políticos, ni de las policías o milicias. Todo el aparataje institucional está ligado a dar cobertura a través de la reforma a la mantención del sistema dominante, con nuevas garantías y posibilidades, pero bajo una condición de dominio que vuelve miserable la vida de las personas y seres vivos.

La invitación es a no dejarse engañar con la reforma, no engañarse de los discursos, de los partidos políticos, de las “autoridades”. El buen vivir depende de la determinación propia de nosotrxs mismxs, pero como colectivo multiforme, organizado en nuestras afinidades, similitudes, hermanadxs por nuestras vidas que han convertido a miseria con el orden social impuesto y lamentablemente replicado en diversas escalas entre pobladores por tener una u otra comodidad o privilegio. Que nuestros aciertos, pensamientos, ideas y acciones se socialicen, se compartan en colectivo, en los espacios sociales que podamos, cuanto más, mejor. La organización del buen vivir es ahora, en tensión con el orden actual.

Hoy recordando la presentación de un buen libro<sup>3</sup> –parido de una buena historia-, replico su título “si no aprendemos a luchar juntos, nos mataran por separado” y es en este sentido claro, aprendiendo de luchas de otros tiempos *-que aún no culminan solo se matizan de otras texturas-*, quisiera enfatizar en que la lucha es siempre multiforme y que la “única vía” del cambio constitucional para cambiarlo todo, se queda corta, nuestras utopías deben avanzar todos los días, hacerse acción material, simbólica, memoria. Si nos hace sentido la autonomía alimenticia, la creación, la reforestación, compartamos la instancia con nuestrxs vecinxs, amigxs, si queremos libertad expandamos esa libertad en nuestra cultura misma, en cada acto, en nuestra comida –nosotrxs también dominamos a otrxs seres-, expandamos la libertad y el cariño en el trato entre compañerxs. Organicemos nuestro entusiasmo de cambiar todo, siempre teniendo en cuenta el apoyo mutuo y la autodeterminación, que nuestras vidas cursen caminos propios, comunes, en conflicto.

**¡Libertad a lxs presxs humanxs y no humanxs! ¡Por la autonomía y autodeterminación de los territorios! ¡Que Viva la Anarquía!**

- 1 *Küme mogen* o *Suma Qamaña*, se puede traducir como buen vivir para las comunidades Mapuche y pueblos Andinos respectivamente, pero con valores ancestrales de relación en comunidad y en equilibrio con todo ser vivo en planos materiales y espirituales que genera una armonía en la vida, con órdenes dictados por lo natural y no solo por el humano.
- 2 *Itrofill mogen* es un concepto Mapuche que se asocia con la biodiversidad, entendiéndola como todas las vidas todo lo que existe y coexiste, puesto que la vida de los seres se compone de procesos y vidas de otros seres, incluso dentro de las mismas.
- 3 Se hace referencia al libro escrito por Carlota Vallebona o “Natacha” y Felipe Guerra, sobre la vivencia de la compañera en la Vanguardia Organizada del Pueblo, conocida como VOP.

## **Colonialismo, patriarcado y racismo en el territorio dominado por el estado de Chile**

El pasado mes todo el territorio y, gracias a las labores periodísticas de contrainformación, a lo largo de todo el mundo, pudimos ser testigos de cómo se generó un nuevo conflicto en la zona del Wallmapu. Si bien este es un territorio que nunca ha dejado de estar en pie de guerra contra el etnocidio estatal y empresarial, desde la “conquista”, y pasando por una falsa pacificación que significó en la actualidad instaurar un régimen terrorista de estado, con todo un despliegue de aparataje militar especializado, pudimos contemplar con dolor y abatimiento cómo un fenómeno nuevo, brutal, y con una carga de borratura identitaria cultural tremenda, se ha estado articulando y levantando.

Para dar un poco más de contexto, el día Sábado 1° de Agosto comuneros mapuche procedieron a tomarse distintas municipalidades del sector de Rancagua, como una muestra de apoyo a los presos políticos mapuche (PPM) en huelga de hambre dentro de la cárcel de Angol. Estas tomas de los espacios tenían un simbolismo muy fuerte, sobre todo por toda la carga cultural que el pueblo mapuche plasmó en ellas (como, por ejemplo, la presencia de un Rewe en uno de los espacios tomados), a la vez de mostrar a la luz pública la articulación y apoyo del pueblo mapuche a sus presos, generando una instancia de presión política y mediática para que sus exigencias sean escuchadas. Hasta ahí la historia sería hasta cotidiana, si contáramos que llegó la represión usual a desalojar los espacios, y, por impactante que nos parezca, también nos parecería “normal” que se usara más fuerza de la usual. Históricamente se ha desplegado un nivel de violencia militar desmedida contra el pueblo mapuche a vista, silencio y complicidad de toda la comunidad Winka que se hace llamar “chilena”. Pero, lo que sucedió ese Sábado 1 de Agosto para muchxs marca un precedente, y es que grupos de derecha ciudadana organizada, en complicidad y coordinación con la yuta, aparecieron para agredir, violentar, e insultar con frases racistas a los mapuche que se encontraban en las tomas. Una derecha ciudadana que se compró un imaginario criollo de identidad nacional a la chilena, y que aparece más cercana de las burguesías y de las empresas que les tienen de esclavos bajo el trabajo asalariado, y que desde el fascismo más racista posible, actúa como brazo armado paramilitar para construirse desde un nuevo lugar más de represión en contra del pueblo mapuche en defensa cotidiana por la libertad de las tierras y de su pueblo. La derecha aburguesada, racista, al servicio de los grupos hegemónicos de poder, que son quienes nos mantienen en la miseria y la precariedad. El Estado es colonialista porque ha perpetuado la Guerra de “Arauco” y ha seguido en el etnocidio, de la mano con las empresas extractivistas que buscan robar las tierras del Wallmapu. Actúa desde el silencio cómplice ante estas muestras de violencia ciudadana en contra de lxs mapuche, porque es una violencia servil a su orden burgués. Esta paramilicia ciudadana armada ha sido denostada bajo la palabra “yanacona”, que significa *Indígena que estaba al servicio de los conquistadores españoles...* palabra que define una forma de existencia desclasada (entendiendo las clases como algo no solamente económico, sino como clase género – identidad – raza – especie) que se ha mantenido a lo largo de los siglos. El pueblo mapuche ya no encuentra un espacio de conflicto sólo en los aparatos coercitivos del Estado, sino que en esta amenaza de la facción derechista winka del sur, que defiende la propiedad privada de sus patrones

Es importante señalar este momento y este conflicto como un precedente de algo que en los últimos años se ha estado levantando con más fuerza, y es este nacionalismo exacerbado, desde distintos lugares, pero que igualmente replica las discriminaciones raciales bajo la consigna identitaria de la nacionalidad. El odio que aparece de la falsa idea de pertenencia por las barreras administrativas-políticas que decidieron Reyes y conquistadores europeos hace milenios es uno de los puntos que como anarquistas necesitamos tensionar constantemente.. Sobre todo ahora que vemos cómo ese odio racial y nacionalista se va actualizando y aparece nuevamente desde los sectores oprimidos, buscando bajo la servidumbre con la burguesía y el capitalismo gerencial, convertirse en opresores de un pueblo originario que lo único que ha hecho es intentar proteger las zonas naturales que el extractivismo busca depredar.

Si hablamos de Patriarcado, este artículo se extenderá mucho más... Patriarcado es un régimen histórico de construcción de un modo de producción de la realidad en la que lo masculino tiene una hegemonía, y determina una superioridad de lo masculino por sobre otras formas consideradas desde lo femenino y lo disidente. Este régimen produce una verticalidad, y una escala de opresión, que se expresa en roles de género, en discriminación, estereotipos, que durante años se han tratado de abolir desde los feminismos. Si decimos que el Estado es Patriarcal es porque replica la figura estereotipada del Hombre proveedor, sancionador, castigador, que produce este temor piadoso. Estado Padre, paternalista, que busca absorber todo, estar en todos los lugares, generar políticas y dejar siempre afuera a alguien, instaurar regímenes de vigilancia, persecución y castigo. Todo esto se expresa en cómo los Gobiernos de todos estos años han utilizado su facción patriarcal para seguir echando leña a una guerra etnocida que pareciera no tener final, y que necesitamos hacer visible, desde nuestro privilegio de ser identidades champurrías, y buscar estrategias de apoyo activo en la lucha, para no caer en la comodidad cómplice del silencio espectador.

### *Amapola Nitrogenada*





## Sobre las AFP – Lo queremos todo!



¡Que suelten el 10% y que suelten todo o se lo quitaremos a la fuerza! - Invitación a, más allá del apoyo crítico en los espacios territoriales, pensar en salidas y alternativas desde el Anarquismo.

El conflicto que estuvo nuevamente sacando a la clase explotada de sus casillas – y de sus casas - es que el Gobierno y el empresariado burocrático estuvieron legislando el proyecto que permite que lxs trabajadorxs saquen el 10% de su AFP para posterior reposición. ¡Y cómo no indignarse ni estallar! Si el sistema de las AFP es sumamente inhumano, capitalizador, y ladrón... ¿Cuánta plata absorben de lo que una persona explotada toda su vida logra ahorrar para, si no tuvo una vida digna, pueda por último pasar una vejez tranquila? Se

enriquecen no sólo extirpando nuestra fuerza de trabajo y lo que producimos, sino que también nos extraen parte de lo que nos corresponde como nuestro salario, aumentando nuestra desesperación y nuestra pobreza, que ha quedado más que evidente en el contexto de confinamiento. Y es justamente en esta pobreza expuesta a la luz, que vuelven a ese abandono consciente propio de un Estado que ya no tiene sus caretas de benefactor, paternalista, sino que muestra lo que realmente un Estado es: el gestor de nuestra explotación, nuestra fuerza de trabajo, nuestros salarios y nuestras muertes.

Nuestra apuesta es apoyar a la entrega del 10% , plegándonos a los llamados de agitación en las calles, y a los espacios autoorganizados, pero también queremos que se entregue todo, que haya una abolición de las AFP, y de paso cuestionar la existencia de un trabajo asalariado que te obliga a vender toda tu vida a cambio de un sueldo mínimo que apenas te sostiene en el día a día, y con mucho más esfuerzo, en la vejez, a costo de una vida de esclavitud laboral que nadie eligió, porque es el modelo impuesto. La consigna de cambiar el sistema AFP por otras formas existe desde hace tiempo, y generó todo un movimiento social y político en el territorio (con NO+AFP y las propuestas de sistema de reparto solidario, por ejemplo).

Pues bien, ahora es turno de que, como anarquistas, también pensemos en alternativas anti-estatistas a este desastre neoliberal, y es urgente. Porque no queremos cambiar este modelo por otro que aparente ser buena onda, y que siga poniendo a los títeres políticos de turno gestionando económicamente nuestras vidas. No queremos que el Estado vuelva a sus caretas, queremos que siga con su rostro asesino al descubierto, para así poder seguir luchando y enunciando que no queremos a ningún Estado, queremos organizarnos horizontalmente y potenciar y enriquecer los espacios de clase, entre iguales, sin entes subsidiarios que seguirán robándonos y enriqueciéndose con nuestra subordinación y miseria.

No dejemos de apoyar las luchas de clase, pero a la vez, no dejemos de darles una vuelta desde el ideal, para así, poder ser propositivxs, y construir territorial y autónomamente también estas alternativas sin jerarquías, sin grupos de poder, y sin intervención estatal ni empresarial. Queremos el 10% de vuelta, el 100%, y nuestras vidas enteras!

## ¿Castigo para ricos, castigos para pobres? No, simplemente castigo

Yendo a reparar mi bici un señor, el cual también estaba haciendo la fila para que lo atendieran, me pregunta, para poner tema de conversación, “¿que opinai del cabro este?” (haciendo referencia al Nano Calderón). Le comenté que no iba a pasar mucho debido a que tiene plata. Se tienen todas las pruebas y efectivamente se le da un trato preferencial en muchos sentidos. La cárcel no está para reformar a la persona y volverla “mejor”. Esta tiene una profunda base burguesa detrás suyo y es parte fundamental de la superestructura capitalista. Los que están con el Capital pueden llegar a hacer las peores atrocidades. Es conocido el hecho de que los milicos y policías torturan y asesinan (y no hablo solo de dictadura), pero no existe castigo, están en un hotel de lujo si se hace la comparación con una cárcel común, como los centros penitenciarios. Las diferencias entre estas y Punta Peuco son notorias. No nos olvidemos de un cabro que tuvo que morir en un incendio por vender discos piratas. Entonces unas de las propuestas y opiniones para este problema que se escucha son principalmente dos. La primera: hagamos la cárcel más “humanitarias” y la segunda, es la opinión de que no se está aplicando la verdadera justicia como corresponde. Se toma la cárcel como una consecuencia de la desigualdad y, por el contrario, hay que tomarla como su causa y la que mantiene gran parte de esta. No es que Temis (diosa de la justicia) tenga los ojos vendados, los tiene totalmente abiertos, es solo que va a ayudar a lxs suyxs y despreciar a lxs mortales. No puede existir una verdadera justicia mientras que esta sea aplicada por instituciones. No sirve cambiar a los jueces y pintarlos de un rojo proletario. Hay que parar la mentalidad de que con lo punitivo se arreglan las cosas y también hay que preguntarse qué queremos arreglar. Mientras exista un castigo, siempre será para el oprimido nunca para el opresor.

*Iñaki*



grupo de estudios anarquistas  
**Zorro Negro**

### **3º Convocatoria abierta a participar del Grupo de estudios anarquistas Zorro Negro, de la Asamblea Libertaria Cordillera**

Llevamos aproximadamente 3 meses con el grupo de estudios, y hemos avanzado ya en los nodos de Anarquismo clásico, Anarquismo y economía. Ahora, estamos ad portas de comenzar con el tercer nodo, de Anarquismo y feminismo, y es a causa de esto que queremos volver a extender la invitación a quienes quieran sumarse al grupo de estudios, que es de carácter abierto, y tiene la finalidad tanto de poder nutrirnos teóricamente mediante las lecturas y el debate, como la construcción de un anarquismo situado en nuestro contexto, con la creación de una revista una vez terminadas las sesiones. Lxs interesadxs pueden enviarnos un correo a [asamblealibertariacordillera@gmail.com](mailto:asamblealibertariacordillera@gmail.com)

## Sección de escritos anarquistas

### *Hijo del patriarcado, daño hiciste*

A mí, ¿y a cuantas más?  
Hijo del patriarcado, tu violencia te alimenta  
¿Hasta cuándo existirás?  
Quiero verte destronado, apartado y destrozado  
Fuiste y eres cómplice del robo de la vida, de mi vida, de nuestras vidas  
El perdón no es solución, quiero tu desaparición  
Cuando tus privilegios se cuestionan no te importa  
Eres dueño de las palabras y mi verdad es la nada  
Tu cobardía es inmensa  
Generando miedo atormentas



Pero mas tuyo es el miedo  
De perder tus privilegios  
Mientras te llenas de falsas apariencias  
Así tu cobardía aumenta  
De valentía tú no sabes  
Valiente es la que sale  
Sabiedo que ahí estas tú  
Mendigando falso amor  
Si, por que eres tú el opresor  
No te tengo a ti  
Nosotras nos tenemos  
Eso sí es amor  
Nosotras nos queremos  
Siendo libres y felices  
*Tratando de lidiar con cicatrices*

### **El jardín de mi papá**

Mi papá cuando niño vivía en el campo, y creció ahí, con jardines inmensos, un riachuelo, un huerto gigante de donde sacaban las verduras y frutas fresquitas para comer, miles de pajaritos que su mamá, mi abuelita, le enseñaba cómo se llamaban y cómo cantaban. Porque, al igual que tu y yo, lxs animales también tienen su propia voz, y se les puede reconocer. Tuvo una infancia super linda, entre eso, y aprender qué hierbitas tomar para las enfermedades del cuerpo y del corazón. Me decía que cada planta, cada animal, tiene su propio espíritu, y que a veces no los vemos, pero que él jugaba con esos espíritus después de almuerzo, y se sentía feliz.

Dejó de ver esos espíritus cuando llegaron a Santiago. Vivieron en un terreno baldío levantando su casita en una toma de terreno que después se volvió una población. Ahí igual había mucho espacio, pero ya no había un riachuelo. Había un solo grifo de agua para toooooodas las personas que vivían ahí. Tampoco habían frutas y verduras por montones, tenían que ir a pedir a la feria. Su mama se empeñó, sin embargo, en hacer un huerto en el terreno que era graaaaaande y pura tierra. Y entre las vecinas lo fueron haciendo vivir. Ahí, mi papá, chiquitito, volvió a ver a los espíritus y se sintió feliz. Y vio como estos revoloteaban entre la gente que vivía en su simpleza, bien pobres, pero bien conectados con la naturaleza, y conectados entre ellos. Había harta solidaridad y empatía, me cuenta. Hasta que llegó el golpe militar, y les quitaron su casita, y les destruyeron el huerto. Mi papito pudo ver cómo los espíritus se desvanecían, y cómo ese terreno verde entre tanta tierra empezó a llenarse de construcciones, industrias, que metían bulla ruido y noche, ocultando el cantar de los pajaritos. “parece que es una loica, pero la micro no me deja escuchar bien”.

Mi papito, un hombre de campo, tranquilo, feliz, empezó a ponerse con la piel gris igual que el cemento de las construcciones que se empezaron a levantar, y también empezó a enfermarse. Ya no se acuerda mucho de los espíritus, pero aún guarda un poco de esa magia de compartir vida con la tierra, porque cosa que siembra en un macetero, germina y florece. A veces hasta por accidente tira semillas al patio y crece una tomatera. También sigue pudiendo escuchar el sonido de los pájaros y me enseña, también compra hierbas en la feria para los dolores, y le gusta sentarse a ver en la tele los paisajes en los que creció. Es como un árbol bien grande que tiene sus raíces en todas partes y florece, así lo veía yo cuando era niña y lo veía cosechar los tomatitos o las uvas en el verano.

Hace poco en el barrio las y los vecinxs empezaron a organizarse para tomarse un terreno vacío y hacer un huerto, y pude ver que la piel de mi papá dejó de estar gris un poco. Me di cuenta de que yo también estaba gris, la ciudad nos tiene convertidos en algo muy raro. Somos parte de la naturaleza pero nos aleja tanto de ella... Los vecinos empezaron la campaña, y lo lograron. Llevan unas semanas cosechando, poquito todavía, pero con los consejos de mi papá y de muchos otros papás y mamás del sector, que también eran grises y fueron recuperando sus colores. Y, al final del día, repartirnos entre todos las frutas y verduras que sembramos da un calorcito tan lindo, que dan ganas de seguir trabajando así.

En el huerto veo a niñxs corriendo y gatxs y pajarxs que revolotean, y pienso que a lo mejor están jugando con los espíritus de la tierra que están volviendo un poco a este desastre de cemento y edificios que es la ciudad. Que a lo mejor es buena idea expandir este huerto a otros lados, hasta que el cemento quede reducido, y la gente recupere sus colores, y vuelva a conectar con esas otras personas, con las que

podemos organizarnos para poder vivir. Me limpio la tierra de las manos, me despido de la vecina de al lado, hablando con mi papá de que la semilla de la solidaridad es la que más fuerte crece en nuestros corazones, que pueden traer un mundo nuevo.



*Amapolilla*

# Sedicion